

CIENTÍFICOS Y ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL PIDEN A ECUADOR, COSTA RICA, COLOMBIA Y PANAMÁ RATIFICAR EL TRATADO DE ALTA MAR DE LA ONU PARA CUMPLIR CON EL 30X30 EN ALTA MAR

Abril 2024

La Reserva Marina de Galápagos es uno de los mejores ejemplos de protección marina en la Tierra. El potencial para ampliar la conservación de la biodiversidad crítica se fortaleció enormemente en 2021 con la propuesta de crear una reserva de biosfera marina transfronteriza que conectaría y salvaguardaría puntos biológicos críticos a lo largo de una vasta ruta migratoria utilizada por tortugas marinas, tiburones y otras especies marinas en peligro de extinción entre Ecuador, Panamá, Colombia y Costa Rica.

Según la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (CONVEMAR), las naciones costeras tienen jurisdicción sobre 12 millas náuticas de mar territorial que se extiende desde su costa. Estas naciones también tienen jurisdicción sobre la Zona Económica Exclusiva (ZEE) que se extiende más allá de sus mares territoriales hasta 200 millas náuticas. Sin embargo, más allá de este límite, las actividades extractivas carecen de una regulación efectiva.

Para abordar algunas de las lagunas regulatorias que existen en el actual marco internacional de gobernanza de los océanos y garantizar la conservación y el uso sostenible de la biodiversidad marina en áreas fuera de la jurisdicción nacional, los gobiernos de la ONU acordaron un histórico Tratado de Alta Mar en marzo de 2023, también conocido como Tratado de los Océanos de la ONU. Una vez ratificado y entrado en vigor, este tratado facultará a los gobiernos a crear conjuntamente áreas marinas protegidas (AMP) más allá de sus jurisdicciones nacionales por primera vez.

En el futuro, el Tratado equipará a Ecuador, Colombia, Panamá y Costa Rica para proponer la protección de la alta mar en áreas de interés común, reforzando así los esfuerzos de gestión regional como el Corredor Marino del Pacífico Este Tropical (CMAR), que abarca más de 2 millones de kilómetros cuadrados, y al mismo tiempo apoyando el establecimiento de una visión, misión y plan estratégico regional. Además, proteger áreas clave de alta mar en la región CMAR podría ayudar a mitigar las amenazas que plantea la pesca no regulada, que socava las medidas de conservación y gestión sostenible implementadas por las naciones CMAR. El tratado también representa un camino para proteger áreas clave del océano que muchas especies migratorias amenazadas en AMPs de la región deben cruzar para llegar a hábitats costeros clave para reproducirse, anidar y alimentarse.

Es por eso que nosotros, los abajo firmantes, unimos hoy nuestras voces para pedir a los gobiernos de Ecuador, Colombia, Costa Rica y Panamá que ratifiquen el Tratado de Alta Mar de la ONU con carácter de urgencia y expresen su compromiso de aprovecharlo para proteger la alta mar en áreas de interés común.

Estos gobiernos ya han dado admirables pasos para proteger los océanos en aguas nacionales, y ahora tienen una oportunidad histórica de demostrar su liderazgo global ratificando sin demora el Tratado de Alta Mar de las Naciones Unidas. De este modo, pueden impulsar los esfuerzos para proteger el 30% de los océanos para 2030, tal como se acordó en la COP15 de la CDB, inspirando a otras naciones a seguir su ejemplo. Si estos cuatro países defienden la protección de la alta mar en la región CMAR, serían un ejemplo para el resto del mundo, demostrando que la cooperación multilateral puede proteger los océanos para esta generación y las generaciones futuras.



GREENPEACE



ecocéánica



SCIENTISTS AND CIVIL SOCIETY ORGANISATIONS CALL FOR ECUADOR, PANAMA, COSTA RICA AND COLOMBIA TO RATIFY THE UN HIGH SEAS TREATY TO DELIVER 30X30 IN THE HIGH SEAS

April 2024

The Galapagos Marine Reserve is one of the best examples of marine protection on Earth. The potential to extend critical biodiversity conservation was greatly strengthened in 2021 with the proposal to create a transboundary marine biosphere reserve that would connect and safeguard critical biological hotspots along a vast migratory route used by endangered sea turtles, sharks, and other marine species between Ecuador, Panama, Colombia, and Costa Rica.

According to the UN Convention on the Law of the Sea (UNCLOS), coastal nations have jurisdiction over 12 nautical miles of territorial seas extending from their coastline. These nations also have jurisdiction over the Exclusive Economic Zone (EEZ) which extends beyond their territorial seas up to 200 nautical miles. However, beyond this limit, extractive activities lack effective regulation.

To address some of the regulatory gaps that exist under the current international ocean governance framework and ensure the conservation and sustainable use of marine biodiversity in areas beyond national jurisdiction, UN governments agreed to a historic High Seas Treaty in March 2023. Once ratified and enforced, this treaty will empower governments to jointly create marine protected areas (MPA) beyond their national jurisdictions for the first time.

The Treaty will, in the future, equip Ecuador, Colombia, Panama and Costa Rica to propose the protection of the high seas in areas of common interest, thereby reinforcing regional management efforts such as the Eastern Tropical Pacific Marine Corridor (CMAR), covering over 2 million square kilometres, while supporting the establishment of a regional vision, mission and strategic plan. Furthermore, protecting key high seas areas in the CMAR region could help mitigate threats posed by unregulated fishing, which undermines sustainable management and conservation measures implemented by CMAR nations. The treaty also represents a pathway to protecting key areas of the ocean that many threatened migratory species from MPAs in the region traverse to reach key coastal habitats for breeding, nesting and feeding.

This is why we, the undersigned, today are uniting our voices to call for the governments of Ecuador, Colombia, Costa Rica and Panama to ratify the UN High Seas Treaty as a matter of urgency, and express their commitment to leveraging it in order to protect the high seas in areas of common interest.

These governments have already taken admirable steps to protect the oceans in national waters, and now have a historic opportunity to demonstrate global leadership by ratifying the UN High Seas Treaty promptly. By doing so, they can kickstart efforts to protect 30% of the entire world's ocean by 2030, as agreed at CBD COP15, inspiring other nations to follow suit. If these four countries champion protection in the high seas in the CMAR region it would set an example to the rest of the world, demonstrating that multilateral cooperation can protect the oceans for present and future generations.



GREENPEACE

